

INACABABLE GARDEL

Carlos Gardel, Tango
inacabable.
Rafael Flores.
Ediciones G y C
Madrid, 1997.
180 págs.

JUAN CARLOS SUÑEN

Si la tradición de la canción española tiene su «blues», que es el flamenco sin duda, la latinoamericana tiene el tango. Los elementos son los mismos. Se trata de formas musicales al servicio de una comunicación/comunión «de adulto a adulto». Y no es posible hablar del tango sin pasar por el que fue —no hay en ese aspecto, ni discusión posible ni duda razonable— su creador y popularizador universal: Carlos Gardel.

Pero si de Gardel se ha escrito mucho y se ha dicho más, del tango se ha hablado poco y casi siempre desde el tópico. De modo que una biografía como ésta, que no sólo nos explica quién era el personaje, sino cómo llegó a la definición de una de las formas musicales más populares de este siglo (cada vez va costando más usar esta expresión, por cierto), y mejor aún, que se acompaña de un CD con una espléndida selección de piezas originales (*remasterizados* —menuda palabrita— en aras de una audición mejor de lo esperable), es definitivamente un caramelo.

Lo que, en efecto, se propone y consigue este libro es esbozar una historia del tango sin la innecesaria mitología ni la barata emotividad de otras. Lo consigue.

Es cierto que en ocasiones su lenguaje puede parecernos de un coloquialismo algo retórico, pero no es un tono que al tema le sobre ni llega al punto de resultar un defecto que pese más que las virtudes del conjunto. Pero desde la infancia y los primeros pasos del «francesito», formando duo con Razzano, o su apropiación del lenguaje de Pascual Contursi para crear a *partir* de ese fraseo desinhibido y populachero un mundo tan absolutamente propio e inconfundible como el que ha construido hasta hoy el único suelo real de la forma tango, con independencia de que sea Gardel o Piazzola quien lo interprete, hasta sus amores y desamores, su voz y su vida, construyen en la pluma de Rafael Flores un retrato de la construcción del mito que resulta al mismo tiempo convincente y apasionante.

La edición viene profusamente ilustrada que añade interés que la lectura tiene ya por sola, pero que a muchos les resultará definitiva la hora de decidirse a comprar el libro. Si no fue suficiente, el CD reproduce 25 de los mejor tangos del maestro: *Mi noche triste* (el primero que merece ser llamado así), *Buenos aires*, *Cumparsita*, *Caminito*, *Malevaje*, *Yira*, *Milo sentimental*, *Al mundo le falta un tornillo*. *Melodía de arrabal*, *Volver...* son sólo algunos lector podrá además toparse con interpretaciones inesperadas, y con alguna grata sorpresa su sabiduría al respecto está sólo un poco debajo de la enciclopédica.

Un libro, en fin, que está llamado a hacer delicias de los conocedores y a facilitar a lejos un acercamiento al tango a la vez realista rápido y documentado. Que no hay que pensárselo dos veces, vamos.

